BOLETÍN prosac
Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos
Número 61
Julio / Diciembre 2017

EDITORIAL

Renacer y acompañar, dos tareas sin excusa

El **espíritu de Adviento, tiempo de espera y de esperanza** preparatorio de la Navidad, suele ser propicio para despertar y albergar anhelos renovados de transformación interior. El papa Francisco –con ocasión de la **Jornada Mundial del Enfermo 2018**– aporta varias ideas, y una de ellas apunta directamente a nuestro sentir como PROSAC: «La pastoral de la salud sigue siendo, y siempre será, una misión necesaria y esencial que hay que vivir con renovado ímpetu... Se trata de una responsabilidad compartida que enriquece el valor del servicio diario de cada uno.»

Por eso mismo, **renacer en sentido espiritual** supone algo más que un cambio de aspecto exterior o un retoque cosmético. Precisa de la gracia transformadora, de la aceptación personal y la conversión, de la voluntad de mejora y del compromiso responsable con nuestra misión de cristianos –compasiva y misericordiosa–, que es única según el mensaje evangélico pero diversa con arreglo a los dones y las tareas de cada cual. No hace mucho recalcábamos que **ser instrumentos de misericordia implica desarrollar ciertas 'virtudes prácticas'** que conllevan determinadas actitudes: de servicio, diálogo, confianza, respeto, generosidad, creatividad, empatía, simpatía, cercanía, compasión, apoyo, comprensión, acompañamiento, consuelo, cuidados...

Todo lo anterior adquiere una dimensión complementaria, pero no menor, en el tema central que se ha elegido para la Campaña del Enfermo del año 2018: **"Acompañar a la familia en la enfermedad"**. Conviene recordar que la palabra acompañar tiene diverso significado: estar o ir en compañía de otra u otras personas, asistir a alguien (ad-sistere, estar al lado de otro), participar en los sentimientos de alguien, poner en práctica dicho acompañamiento. Desde que nacemos –y aún antes– **todos estamos necesitados de cuidados**, y es la familia el núcleo primordial que debe proporcionarlos, pero no sólo ella. Y también, por ligazón o vínculos, **todos estamos obligados a cuidar de otros** (por deberes familiares, intergeneracionales, éticos e incluso legales). Es más, la dejación u **omisión del deber de cuidado** está tipificada como delito –con sus agravantes–, a lo que se añade la reprobación moral del acto en sí. Por tanto, acompañar (y cuidar) no es sólo una elección voluntaria y discrecional sino que, llegado el caso, se nos impone como un deber no eludible moralmente.

El papa Francisco nos propone a **María** –como así lo hiciera el Concilio Vaticano II al declararla "prototipo y modelo para la Iglesia"– como ejemplo preclaro por su **actitud de escucha confiada y alegre**. Y nos exhorta a todos a tener siempre **confianza sin miedos**, con la esperanza de que se cumpla en cada uno la voluntad de Dios; y a **vivir con alegría**, incluso en tiempos de crisis e incertidumbre o sin la paz y concordia necesarias. Nos anima también a descubrir en cada uno –a partir de los rasgos de María– la vocación maternal/paternal de cuidador, la preocupación preferente que tenemos por los más necesitados o desasistidos, de velar por los más vulnerables y frágiles o por quienes no tienen familia y están solos, o indagar sobre nuestra capacidad para la ternura especialmente con los enfermos y sufrientes. Quizá este reclamo tan directo nos obligue a detener la prisa habitual, a meditar un poco más y reubicar nuestra mente y corazón, a valorar mejor los tiempos que vivimos y nos acucian, los retos y desafíos que se nos presentan, el estar y el ser de cada cual, su compromiso personal y su implicación comunitaria. Pues, para cualquier miembro PROSAC, sea antiguo o recién llegado, éste es nuestro horizonte, y debiera ser el legado que tendríamos que transmitir a otros dada la especificidad de nuestro carisma como Asociación. •

prosac

Boletín de la Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos

Director
Rudesindo Delgado

Consejo de Redacción
Comisión Nacional de Prosac

Colaboran en este número
María Ángeles García Castellano
José María Rubio
Iñaki Mardones
Comunicación FISJ
Francisco Javier Rivas Flores
Jesús Martínez Carracedo
Francisco Rosas
Cristina Bengoa
Rudesindo Delgao
Pilar Veleda
José López Castro
Arturo Fuentes Varela
Diana Sánchez
Juan Manuel Bajo Llauradó
Julián del Olmo
José María Fernández Nieto

Redacción, Administración y Subscripciones
Asociación Prosac
Alonso Cano 21, 2º Izda.
28010 Madrid
Tel.: 91 448 49 59
www.sanitarioscristianos.com
info@sanitarioscristianos.com
directorboletin@sanitarioscristianos.com

Diseño, maquetación y producción
ARTS&PRESS

Subscripción anual: 9 euros
(Los socios la recibirán gratuitamente)

Periodicidad: Semestral

Depósito Legal: M. 12978-1997

Nada pasa **por casualidad**

➢ **María Ángeles García Castellano.** Madrid.

Querido Dios: Gracias y mil gracias!! Hoy es mi cumpleaños, me siento muy querida, muy privilegiada...recibo mucho amor y francamente en este instante me siento muy feliz.

La felicidad se vive en momentos, en segundos y hoy es uno de esos días en los que me siento dichosa por todos estos años vividos, pero sobre todo por esa segunda oportunidad que tanto ha cambiado mi vida.

Siento una profunda gratitud hacia esa familia que, rota de dolor, me regaló vida y por el milagro que se obró siendo yo la protagonista. Aquel 1 de marzo, día de los Ángeles Custodios, llegó mi trasplante de riñón... hay días que no se borran a pesar de los años y ese 1 de marzo "coincidieron" "por casualidad" demasiadas cosas.

Atrás quedaban 3 años y 2 meses de sufrimiento y dolor, muchas inquietudes, muchas dudas y muchas angustias que solo logré mantenerme viva y esperanzada con la fuerza de la oración, solo ella aumentaba mi fe en Ti.

Dios mío!!, ¡cómo lo recuerdo!!, parece que ocurrió ayer y ya me has regalado más de 20 años de trasplante.

Recuerdo cómo me costó abandonarme en tus manos y cómo, a duros golpes y muchas lágrimas, lo conseguí. Esta experiencia cambió mi vida.

En ese momento no fui consciente de esa nueva vida que en mí empezaba. Ya no era solo que el blanco de los ojos volvía, sino también que mi propia mirada era distinta... tenía otros "nuevos ojos", "veía más allá"... yo presentía que ya no era la misma.

Gracias Señor por ese paso del tiempo que me ha ido enseñando, no solo mi gratitud por una salud regalada, sino también por llegar a reconocerme a mí misma en un nuevo rumbo de mi vida. "Dad gratis lo que habéis recibido gratis"...y ahora yo tenía mucho que dar y para ello empecé a escucharte más y solo así poquito a poco mi corazón empezó a cambiar, se empezó a transformar...

Recuerdo todo lo planificada que yo era y el poco hueco, el poquísimo espacio que dejaba para descubrir tu voluntad Señor. En mi día a día, llena de ruidos, era imposible escucharte. Hizo falta la enfermedad para darme cuenta de cuánto te necesitaba y lo perdida que estaba. Fue un parón en mi vida. Iba demasiado deprisa, demasiadas horas en el trabajo, demasiadas prisas para todo... demasiado poco tiempo para lo importante, lo realmente importante.

La enfermedad truncó mi vida cuando tan solo tenía 32 años, pero ahora, 20 años después tengo la certeza que Tú nunca me abandonaste. Siempre estuviste conmigo en las horrorosas sesiones de diálisis, en los abrazos de mi marido y en los besos de mi pequeñín cada vez que volvía a casa. Me sentí tan arropada y querida por amigos y familia que hoy soy consciente que siempre estuviste Tú ahí.

Y hoy, ya con 55 años y 20 años de trasplante no tengo más que palabras de agradecimiento a todo lo que, desde entonces, está siendo mi vida. He aprendido a verte, a reconocerte Señor. Te reconozco y te veo en mis médicos y enfermeras que se preocupan por mi salud, me cuidan y me ayudan, ¡cuánto dependo de ellos!! Te siento en el amor que mi familia y amigos me regalan. Te veo en el sufrimiento de los más débiles y cómo me interrogas para no quedarme de brazos cruzados. Estoy más atenta a los demás y sé que soy más feliz.

Tu regalo, mi milagro, ha sido mucho más que salud. Nada ocurrió por casualidad.

Gracias Dios mío por esta segunda oportunidad. •

JUSAC Jubilados Sanitarios Cristianos

Ofrecemos la síntesis de un trabajo de grupo coordinado por José María Rubio y en el que han participado Joan Viñas, Arturo Fuentes, Pilar Veleda y Carmen Álvarez.

➢ **José María Rubio.** PROSAC jubilado (Sevilla).

Vivimos tiempos recios en la Asociación, lo cual con treinta años cumplidos no es ninguna novedad. En PROSAC nunca nos faltaron los problemas ni somos inmunes a los avatares de la fe y de la Iglesia que en gran parte los determinan; pero la crisis actual es diferente porque afecta a la raíz de nuestra vocación y nuestro carisma, a nuestro objetivo de "Vivir la fe en el ámbito de nuestra profesión". Envejecemos por ley natural y llegado el momento nos jubilamos o nos jubilan ¿Qué podemos hacer los sanitarios cristianos jubilados para vivir la fe en un ejercicio profesional que ya no ejercemos? Con dos años ya fuera del tajo, mi primer pensamiento -no consejo, que nadie me lo ha pedido ni me considero en condiciones de dárselo a nadie- es que ningún Jusac (Jubilado Sanitario Cristiano) debe responder a esta pregunta sin haber realizado antes una profunda y sincera reflexión sobre su situación personal, su realidad, sus condiciones y sus posibilidades.

Los Jusac agradecemos al Señor tantos dones recibidos: la asociación que es un hogar, una familia que nos ha ayudado a vivir nuestra profesión sanitaria unidos en la fe y en la alegría; su llamada a ser jornaleros de su viña en la que trabajamos buscando la plenitud en el ejercicio de nuestra profesión; su Espíritu, manantial inagotable de ternura, de cariño, de cercanía donde se curaron y aliviaron las heridas de nuestros enfermos y nuestras propias heridas y que nos reveló nuestro lugar en la Iglesia. Ahora somos conscientes de que la jubilación limita nuestras posibilidades de servir y de vivir la fe en el mundo de la salud. La falta de contacto con los enfermos, alumnos y compañeros junto con la pérdida de los referentes de la actualidad sanitaria acarrean desinformación, desorientación e inseguridad. Con la jubilación experimentamos que es muy distinto estar en ejercicio profesional activo a no estarlo; sufrimos limitaciones, enfermedades, perdemos destreza, eficacia y poder y afloran actitudes personales adaptativas que derivan en desinterés y dudas ante cualquier proyecto relacionado con lo que fue nuestra profesión.

Los Jusac tememos que si abandonamos ahora, si nos separamos o nos desunimos es dudoso que la Asociación pueda sobrevivir. Nuestra fe nos dice que la Asociación tiene salud suficiente para superar esta crisis. Y en nuestra fidelidad y confiados en la fuerza del Espíritu que nunca nos ha faltado seguimos dispuestos a perseverar para que la síntesis integral Mundo de la Salud/Evangelio cobre fuerza y se haga vigente. Por eso estamos decididos a mantener nuestra presencia proponiendo actividades propias como podrían ser

• Crear un voluntariado Jusac que colaboraría con el Servicio Religioso de los hospitales, en parroquias y con los delegados diocesanos de pastoral de la salud ayudando especialmente a dinamizar y promover Prosac.

• Colaborar con la Comisión Prosac y en nuestra página web en las tareas que sea necesario y sobre todo en las que seamos más eficaces.

• Mantener y aprovechar las posibilidades de ser testigos de nuestra vocación profesional sanitaria cristiana en otros ámbitos en los que continuamos después de la jubilación: comités éticos y deontológicos, colegios profesionales; universidad, academia. Podemos integrarnos en la comisión de jubilados del colegio y también en la deontológica, organizar mesas redondas, actividades formativas de ética y humanización.

• Hacernos presentes en los medios de comunicación, revistas profesionales y del Colegio escribiendo periódicamente cartas al director o artículos de opinión sobre aspectos bioéticos, pastorales, etc. manifestando claramente nuestras referencias como Prosac, firmando así, dejando nuestro e-mail, por si a algún lector le interese contactar con nosotros.

• Buscar nuevas posibilidades, por ejemplo en los movimientos de Acción Católica aportando nuestra experiencia en Cáritas y otras asociaciones ofreciendo aseso-ramiento médico-sanitario.

• Es preciso un "giro de nuestra espiritualidad" como jubilados. Si previamente nos centraba nuestra identidad de profesionales del mundo de la salud, ahora es preciso matizar nuestra vocación según las palabras de D. Javier Osés: «Por nuestra condición de bautizados, es vivir la vida en Cristo y por la de laicos vivir la fe en la vida y hacerlo como creyentes, con gozo y agradecimiento. Sentirnos iglesia y vivir esa experiencia en comunidad diocesana, parroquial y grupal conscientes en todo momento de que nuestro lugar está donde hay debilidad, dolor y sufrimiento; y estar ahí al modo de Jesús. El es el modelo de vuestra espiritualidad. Jesús vive el gozo de la salud y arriesga su vida al servicio de los otros». Tomar conciencia de que somos radicalmente débiles y desde ahí ponernos al lado de los otros, experimentando y aceptando nuestra pobreza y nuestras limitaciones. •

42 Jornadas Nacionales de Pastoral de la Salud

Del 18 al 21 de Septiembre de 2017, un grupo de 80 personas hemos asistido en Madrid a las Jornadas Nacionales de Pastoral de la Salud en las que hemos reflexionado sobre el tema de la Campaña del Enfermo 2018: ***"Acompañar a la familia en la enfermedad".***

➢ **Iñaki Mardones.** Delegado de PS Santander.

La oración inicial nos hizo revivir, agradecer y pedir fuerzas para el trabajo pastoral que desarrollamos con las familias de los enfermos. Don **Francesc Pardo**, obispo de Gerona, responsable del Departamento de Pastoral de la Salud, nos saludó con afecto. El paso por una enfermedad grave, de la que se ha recuperado, le ha llevado a asumir con gratitud y entusiasmo la tarea de animar la pastoral de la salud. y nos mostró los motivos de asumir la tarea de animar la pastoral de la salud.

A continuación, **Fernando Vidal**, director del Instituto de la Familia de la Universidad Pontificia Comillas, desarrolló la ponencia: "Salud y familia. La nueva sociedad de los cuidados" Nos presentó distintas experiencias en el mundo anglosajón y en Estados Unidos que reflejan la importancia que se da a la familia en la asistencia sanitaria. Y lanzó un reto de trabajo conjunto entre Pastoral de la Salud y la Universidad de Comillas, o cualquier otra de las que pertenecen a la Iglesia, para trabajar en red y ahondar en este tema e incluso plantear propuestas al Ministerio de Sanidad.

Aurea Esparza, Psicooncóloga en dos Hospitales de HM, nos habló en su ponencia «La familia ante la enfermedad. Abordaje psicológico», sobre las realidades que encuentra en su trabajo, los abordajes que ayudan y los que no ayudan al enfermo y a su familia. Apostó por la compasión (padecer-con) y por recorrer el camino de la enfermedad junto al paciente y su familia.

Tras la eucaristía y la cena, el *tibilorio*, encuentro lúdico-festivo en el que degustamos los productos típicos traídos de los distintos rincones de España. **Chemari**, consiliario de Pas-

toral de la Salud de Segovia y uno de los padres del *tibilorio*, entrevistó a Don Francesc Pardo, e hizo la prueba del humor saludable a los delegados y personas participantes por primera vez en las Jornadas.

El 19, tras el rezo de Laudes, trabajamos en grupo las dificultades y las oportunidades en el acompañamiento a las familias, a nivel diocesano, parroquial y hospitalario. **Carlos Gil**, franciscano capuchino y profesor de Nuevo Testamento en la Universidad de Deusto, en su conferencia sobre «El acompañamiento de Jesús a los familiares de enfermos», nos mostró cómo Jesús centraba su atención en la de transformación y maduración en los familiares de enfermos.

En la tarde tuvo lugar una **mesa de comunicaciones. Mar Crespo**, trabajadora social de Cáritas de Madrid, presentó los instrumentos de apoyo que la ley de dependencia aporta. **Mª Jesús Martín**, psiquiatra de la Clínica Nuestra Señora de la Paz de Madrid nos habló de los pacientes y familiares y el sufrimiento que generan los trastornos alimentarios, y **Calixto Plumed**, psicólogo clínico, hermano de San Juan de Dios, nos contó cómo evangelizar, transmitiendo esperanza y acompañando a los enfermos mentales y sus familiares. Tras un breve descanso tuvimos el encuentro por provincias eclesiástica y coordinación zonal de Pastoral de la Salud.

En la noche vimos la película "Cosas que importan" que refleja los efectos del

cáncer en la madre y esposa, y la distinta reacción que se da en el marido, la hija principal cuidadora y en el hijo ausente por estudios y el trabajo.

El 20, **Xosé Manuel Domínguez**, filósofo, director del Instituto de la Familia de Orense, nos describió en su primera charla –"Acompañamiento de la Infirmidad familiar"– cómo nuestra condición humana conlleva la fragilidad y la enfermedad y cómo estas realidades pueden afectar a las personas y a las familias. En un su segunda charla –"Instrumentos para el acompañamiento de la fragilidad de la familia"– nos mostró, con su palabra y recurso de la guitarra, cómo se puede acompañar a la familia a afrontar los problemas y salir fortalecida y sanada.

En la tarde tuvimos una Mesa de experiencias sobre el acompañamiento. Como profesional sanitario **Marcos Castillo**, médico malagueño de Familia y Comunidad, animador de los Jóvenes de la Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos (PROSAC), nos habló de su acompañamiento a la familia como profesional sanitario. Expuso tres casos de personas a las que había acompañado fijándose en la enfermedad, en su núcleo familiar y en la comunidad que tenía detrás cada enfermo. **Elena Iglesias**, agente de Pastoral en la Clínica Nª Sª de la Paz y en el Hospital de Ciempozuelos de los Hermanos de San Juan de Dios, nos comunicó el camino que hacía –como agente de pastoral– junto a los enfermos y sus familias. "Las salas de espera, nos dijo, son para mí oportunidad para acompañar a los familiares". y nos descubrió el enriquecimiento que recibía como persona y creyente. Por último, **Gerardo Dueñas**, subdelegado de la Delegación de Pastoral de la Salud y diácono permanente e ingeniero, nos mostró las herramientas y posibilidades de acompañar a las familias que se abren a través de las redes sociales.

El 21 de septiembre, **Consuelo Santamaría**, educadora durante muchos años, experta en duelo de niños, voluntaria en centros de escucha y profesora del Centro de Humanización de la Salud de los Religiosos camilos, nos habló del acompañamiento pastoral como acogida incondicional del otro, como momento sagrado, desde la empatía, desde una fe que acompaña y hace crecer y sobre todo sembrando Esperanza.

La jornada terminó con un encuentro de oración con y por las familias de los enfermos.

Jesús Martínez Carracedo nos comunicó que estas eran sus últimas Jornadas Nacionales como director del Departamento de Pastoral de la Salud. Le dimos una despedida cariñosa y fraterna, agradeciendo su buen hacer durante este tiempo.

De estas Jornadas volvimos con el corazón en ascuas, dispuestos a seguir compartiendo con profesionales sanitarios, pacientes, familias y voluntarios el apasionante camino de la vida y la fe compartidas. •

I Congreso Mundial de Bioética de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios

La Bioética en compañía

➢ **Comunicación FISJ**

Dicho Congreso Mundial, celebrado en El Escorial (madrid) del 11 al 14 de septiembre de este año, reunió a más de 500 personas de 25 países. Convivieron expertos en diversas disciplinas y en ámbitos de especial interés y preocupación dentro de la Orden Hospitalaria San Juan de Dios: en ética, medicina, discapacidad, pobreza, desarrollo, economía, espiritualidad, religión. Cuatro días de intensas jornadas de conferencias, debates y grupos de reflexión, donde ha participado activamente la Fundación Instituto San José como uno de los patrocinadores del evento. También, de la FISJ ha asistido a todas las sesiones un grupo de profesionales muy motivado, ha presentado dos comunicaciones-póster y uno de los miembros del grupo de reflexión en Bioética fue el moderador de una de las mesas de ponencias. Asimismo, parte de sus profesionales colaboraron y condujeron la visita guiada a la Fundación San José de un numeroso grupo de asistentes al Congreso, que recorrieron diversas áreas y unidades del centro: cuidados paliativos, daño cerebral, atención temprana, terapia en el agua, etc.

En la jornada de clausura el periodista **Fernando Onega**, que había seguido y analizado todo lo que se iba diciendo en el Congreso Mundial, presentó 18 conclusiones que sintetizó en la frase: "si todos somos vulnerables, que nadie sea vulnerado", con el objetivo de que las personas puedan alcanzar su adecuada calidad de vida en la búsqueda de la felicidad. Finalmente, don. **Carlos Osoro Sierra**, cardenal-arzobispo de Madrid, animó a los Hermanos de San Juan de Dios a continuar con su labor impulsada por la cultura de la hospitalidad y el encuentro.

El hermano **Jesús Etayo**, superior general de la Orden Hospitalaria San Juan de Dios, destacó en sus palabras finales: «Hemos descubierto la amplitud de la bioética, y espero que este Congreso nos sirva para mantener el compromiso por seguir trabajando y abordando las nuevas situaciones que el mundo nos plantea en nuestros días». Igualmente, agradeció la asistencia a todos los participantes, así como la ayuda de los colaboradores y entidades que han contribuido a financiar este acontecimiento y que han hecho posible la celebración del mismo. •

XIII Congreso Nacional de Bioética

➢ Francisco Javier Rivas Flores

Organizado por la Asociación de Bioética Fundamental y Clínica, se celebró en Burgos los días 19-21 de octubre de 2017, bajo el lema «Eudaimonia. Valores y plenitud de vida».

Previo al congreso se impartieron dos talleres: "Atención y acompañamiento al duelo" impartido por **Helena García** y "Capacitación de facilitadores (ACP/PFA) impartido por el grupo de trabajo PFA-ABFyC. Se proyectó la película "Más allá de la colina y la selva", impresionante testimonio de los cuidados paliativos en Camerún, al que siguió un coloquio con varios cooperantes y representantes de ONG's.

El congreso se inició y finalizó con la exposición del marco conceptual de la eudaimonía: el profesor **Jesús Conill** habló de "La eudaimonía en la filosofía práctica", donde realizó un repaso a la filosofía aristotélica y el sentido de la eudaimonía en la ética de Artistóteles. Clausuró el Congreso el profesor **Diego Gracia** con la conferencia "Necesario pero imposible".

El cuidado como actitud básica y ética de la especie humana es lo que ha permitido la supervivencia, dado que somos una especie biológicamente vulnerable pero que nos salva la inteligencia y el cuidado mutuo

Varias mesas redondas y las comunicaciones orales y póster llevaron al terreno práctico el tema. La primera tenía como eje el ámbito socio sanitario. **Marije Goikoetxea, Nuria Guerrero y Rosa María Fraile** expusieron sus experiencias en este ámbito: el buen y mal trato en la intervención sociosanitaria, el papel del comités de ética como instrumento de calidad o cómo se pueden crear y funcionar los comités de ética en este ámbito.

La segunda versó sobre la hipermedicalización y el abandono o el binomio hipersalud-hiposalud. **Abel Novoa, Mercedes Navío y Javier Júdez** expusieron los conflictos de interés que se pueden dar en la relación sanitaria: primar el imperativo tecnológico frente al sujeto, la evolución de la psiquiatría o el abandono al que pueden ser sometidos diferentes colectivos que no son "atractivos", como los mayores, los dependientes, los frágiles.

La tercera trató sobre la profesionalidad y los valores de la organización. Benjamín Herreros, **Begoña Román y Rogelio Altisent** expusieron el significado de la deontología hoy y su desarrollo en los colegios médicos. Se precisa una infraestructura ética en las organizaciones que sea garante de buenas prácticas y se puede mejorar la relación entre profesionales basado en la ética.

Ana Mateos, del Centro Nacional de Investigación sobre Evolución Humana, disertó sobre los cuidados en la especie humana. Desveló que precisamente el cuidado como actitud básica y ética de la especie humana es lo que ha permitido la supervivencia, dado que somos una especie biológicamente vulnerable pero que nos salva la inteligencia y el cuidado mutuo.

El sábado se celebró una mesa novedosa: La relación entre el humor, la ética y la vida. **Antonio Blanco** hizo un repaso a la ética y la relación sanitaria a través del humor. Y **Alicia Benito**, de Terapiclowns, relató su experiencia y el importante papel que desarrollan los payasos de hospital en el acompañamiento a los enfermos, especialmente a niños y a los enfermos mentales y con déficit cognitivos. Otra novedad fue la representación, por **Ana Roncero y Juan Luis Sáez**, del texto dramatizado «Juana I: La semilla de la locura». El análisis de la enfermedad psíquica en clave narrativa nos sirve como ejercicio ético sobre la importancia de la narración en la relación asistencial.

Burgos nos acogió con tradicional hospitalidad, generándose un clima de reflexión de una hondura extraordinaria. •

Prosac Málaga

Ya han pasado cinco años desde que Manuel de los Reyes y Rudesindo nos presentaron la Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos e iniciamos el caminar de PROSAC en Málaga. Nos alegra la puesta en marcha de un Equipo de PROSAC Joven, integrado por diez profesionales que desean caminar por el sendero de humanizar, sanar y salvar su ambiente profesional. Se reunieron en junio y durante el verano han estado compartiendo por *whatsapp* reflexiones sobre el Evangelio de la eucaristía diaria.

Durante el curso 2016-17, hemos cumplido, en gran parte, los objetivos previstos:

• Tratamos los temas propuestos con la metodología del «ver, juzgar y actuar».

• Colaboramos y participamos con la Delegación de Pastoral de la Salud de la Diócesis en la XXX Jornada Diocesana presentando la Campaña del Enfermo 2017: «Pastoral de la Salud y Ecología Integral. Cuidar la tierra, cuidar personas» (4 febrero 2017).

• Cuatro integrantes del equipo participamos en la XX Jornadas Nacionales de Tarazona. Para que los demás profesionales del equipo se enriquezcan con lo tratado en las Jornadas, hemos introducido en la programación del curso 2017-2018 las comunicaciones de Joan Viñas y José María Rubio.

Compartimos con vosotros nuestro programa de Formación y Actividades del presente curso:

1. Continuamos reuniéndonos los segundos martes de cada mes a las 7, 30 de la tarde en el Complejo Asistencial de las Hermanas Hospitalarias.

2. Vamos a desarrollar con la metodología del «ver, juzgar y actuar» estos temas:

–La necesidad de la misericordia en el mundo sanitario. Mirada desde los profesionales. Joan Viñas Salas.

–La necesidad de la misericordia en el mundo sanitario. Mirada desde el enfermo. Joan Viñas Salas.

–Vivir y practicar la misericordia, vocación y tarea del profesional sanitario. José María Rubio.

–La inteligencia espiritual. Francesc Torralba. Impartido en la Jornada de Salud Espiritual. Escuela Andaluza de Salud Pública. Octubre 2017.

–La Espiritualidad en la Atención Sanitaria. Salvador Casado. Impartido en la Jornada de Salud Espiritual. Escuela Andaluza de Salud Pública. Octubre 2017.

3. Preparar y participar en el Encuentro Diocesano de Inicio de Curso (7 octubre 2017). Ponencia: "Cuidar la tierra, cuidar las personas, una responsabilidad ética" a cargo de José Luís Fernández, licenciado en teología, máster en bioética.

4. Colaborar con la Delegación de Pastoral de la Salud de la diócesis, en su programación y actividades:

–Jornada de Formación de Pastoral Social-Cáritas (17 y 18 noviembre 2017). Participamos con dos Talleres "Parroquia y Salud" y "Ecología Integral y Salud"

–XXXI Jornada Diocesana de Pastoral de la Salud, en la que se presenta la Campaña del Enfermo 2018: Acompañar a la Familia en la Enfermedad. "He ahí a tu hijo; he ahí a tu madre" (3 febrero 2018).

–El Equipo de PROSAC Joven iniciaron el curso en septiembre. e reúnen los primeros jueves de cada mes. Están reflexionando sobre: "Nuestro papel como Sanitarios Cristianos" y "Momento actual de nuestro ser sanitario". Van a elaborar un listado de temas a tratar y profundizar a lo largo del curso.

–Finalizaremos conjuntamente los dos equipos el 12 de Junio con la Eucaristía de final de curso.

Pidamos a Dios que este camino que vamos a recorrer nos sirva para crecer en espiritualidad y entrega. •

Francisco Rosas

Prosac San Sebastián

«Caminante, no hay camino se hace camino al andar» A. Machado

En ese caminar tres de nuestro grupo acudimos a las Jornadas Nacionales, celebradas en Tarazona, y volvimos renovadas al compartir con Prosac de otras diócesis experiencias, inquietudes y ver con alegría algunos profesionales jóvenes que se van uniendo al camino.

Somos doce personas: celadores, enfermeras, auxiliares y una persona laica del Servicio Religioso, en su mayoría jubiladas, algunas socias de PROSAC y otras no. Nos reunimos el primer martes de cada mes, de 15,30 a 17,30, en un local del Complejo Hospitalario Donostia, que solicitamos formalmente a la Dirección explicando los motivos. Lo compartimos con otras asociaciones.

Comenzamos la reunión con una oración; seguidamente ponemos en común dificultades y alegrías de nuestro trabajo y aportamos mutuamente luces para superar dichas dificultades; reflexionamos sobre un tema de formación de PROSAC publicado en la web o sobre cuestiones de actualidad en la Iglesia. Aprovechamos también conferencias organizadas por el Colegio de Enfermería. Este año han versado bastantes sobre el duelo. Participamos en la Asamblea de Pastoral de la Salud.

En Navidad y al final de curso disfrutamos de una jornada lúdico-festiva con oración y encuentro entorno a la mesa.

Nuestro granito solidario lo aportamos a un hospital de Millangue (Mozambique), donde trabaja la hermana **Fanny Caiza**, a quien conocimos en unas Jornadas de PROSAC y es nuestro enlace para enviar lo que recaudamos en un mercadillo solidario que organiza el Ayuntamiento de San Sebastián (otra manera de darnos a conocer) y nuestras aportaciones personales.

En Tarazona conocimos a **José Ignacio Martín Badules**, enfermero y capellán del Complejo Hospitalario de Navarra. Nos habló de la labor pastoral del Servicio Religioso-Espiritual en un centro tan complejo. Y vimos la posibilidad de un encuentro en tierras navarras.

El 16 de junio fuimos un grupo de PROSAC Donostia: **Ana**, que trabaja como persona idónea en el Servicio Religioso, **Iciar** nuestra guitarrista, **Esther, Carmen, Karmele, Marian y Cristina**. Nos encontramos en el Complejo Hospitalario de Navarra y compartimos comida y tertulia con José Ignacio, el capellán, y con algunos profesionales interesados en el PROSAC: **Juan Uriz** , médico del servicio de digestivo, **Paco**, jefe médico del servicio de hematología, **María**, médico de infecciosas, **Amaia y Sagrario**, enfermeras. Les transmitimos la alegría de pertenecer a PROSAC y los pasos que dimos en nuestros comienzos. Hablamos sobre la identidad y la labor de la Asociación.

Después de comer, participamos en una eucaristía en la iglesia del Complejo Hospitalario, presidida por José Ignacio. Juntos escuchamos la parábola del "Buen samaritano" y compartimos muy a gusto las experiencias surgidas de la Palabra de Dios y las canciones acompañadas por Iciar con su guitarra. Reinaba en la celebración el espíritu del carisma hospitalario de nuestro patrón san Juan de Dios, cuya imagen había colocado en lugar visible José Ignacio.

A continuación, José Ignacio nos enseñó el Complejo Hospitalario. Terminamos la jornada con un precioso concierto del **Coro "Salus Abeslariak"** (Cantores de la Salud) creado hace un año bajo la sombra de la Capilla de Santa María de la Salud, fruto de la iniciativa e ilusión del personal y amigos-as del Complejo Hospitalario, junto con el Coro "Gizonok", y animados por el Servicio Religioso.

Gracias por todo. Ojalá llenemos nuestro camino de caminantes.. •

Cristina Bengoa

Prosac Tarazona

La Delegación de Pastoral de la Salud sigue prestando su atención a los profesionales de la salud, que trabajan en los centros de salud, en el único hospital de Calatayud, y en las residencias de mayores. Buena parte de los que forman el equipo diocesano son médicos. Contamos con un buen número de profesionales a los que informamos de las actividades y les enviamos artículos de interés relacionados con la humanización, la bioética.

El **Servicio Religioso del Hospital de Calatayud** dedica una parte importante de su labor en el centro al personal sanitario: contacto con ellos, cercanía y acompañamiento a los que están enfermos o han perdido un familiar... El **16 de marzo** el Servicio Religioso, con la colaboración del la Delegación de PS, organizó conjuntamente con el Comité de Ética Asistencial del hospital, una **Jornada de Bioética** dedicada al tema: «Humanizar el ejercicio de la medicina con los valores de los mayores». Dirigió la Jornada **José María Rubio**, máster en bioética, PROSAC de Sevilla. Asistieron en torno a 90 profesionales del hospital, de los centros de salud y de las residencias de mayores. Y celebró una reunión con las limpiadoras del hospital en la que valoró y agradeció su importante labor.

La celebración de las **XX Jornadas Nacionales de PROSAC** en el Seminario de Tarazona, fue una buena ocasión para dar a conocer PROSAC en la diócesis y para implicar a varios profesionales en las tareas organizativas.

En la **Semana de los Mayores**, celebrada del 15 al 21

de mayo, Consuelo Santamaría, psicopedagoga, acompañada por el delegado de Pastoral de la Salud, habló en ocho residencias de mayores y en varios lugares públicos sobre Cómo atender a los mayores con los cinco sentidos. Asistieron, además de los residentes, familiares y personal de las residencias.

En este curso 2017-2018, el **Servicio Religioso** ha programado una segunda Jornada de Bioética dedicada «La atención a la familia de los enfermos: una necesidad y una responsabilidad». Tendrá lugar el 22 de marzo y la dirigirá Manuel de los Reyes, presidente de la Asociación. •

Rudesindo Delgado

Prosac Valencia

Bajo el lema "Cuidar la tierra, cuidar a las personas", durante el pasado curso académico tuvimos nuestras habituales reuniones de formación en las que contamos, como ponentes, con la presencia de diferentes actores del entorno sanitario.

Inició el ciclo de conferencias **José Sarrió**, ex-delegado de Pastoral de Salud de Valencia, con el tema «Aspectos que generan salud en los diferentes entornos». En la siguiente, **María Vila**, médico de familia del Servicio de Urgencias hospitalarias y miembro de PROSAC Castellón, disertó sobre una nueva corriente norteamericana de medicina humanista «Medicina integrativa: atender al paciente en sus dimensiones bio-psico-socio-espiritual.»

Ya entrado el curso pudimos escuchar **Ferrán Lluch**, párroco de Nª Sª de Tejeda (Benicalap) y presidente de la Comisión de Medioambiente-Ecología Humana en la archidiócesis de Valencia, comentó las aportaciones de la encíclica "Laudato si" a la ecología humana. Terminamos el curso con la intervención de **Cristina Pelacho**, enfermera del Hospital Politécnico y Universaritario La Fe, que aportó la perspectiva de «Cuidar nuestro entorno para cuidar nuestra salud».

Hemos comenzado el curso 2017-18 con el lema «Acompañando a la familia del enfermo». **Carlos Fluixá**, médico de familia y subdirector general de Planificación y Ordenación Sanitaria, respondió a la pregunta «¿Cómo tiene en cuenta la Consellería de Sanitat, la situación de las familias con discapacitados y con enfermos graves?». **Pilar Hernández**, trabajadora social del Centro de Salud de Nazaret, nos hablará de las «Necesidades del enfermo detectadas en el ámbito familiar». Más adelante **Gloria Sánchez**, enfermera del Servicio de Atención al Paciente de Lliria, nos explicará cómo se lleva a cabo la «Atención en el domicilio a la familia del enfermo». **Amparo Martínez**, psicóloga de la Asociación Carena, que forma parte de la Unidad de Esclerosis Lateral Amiotrófica del Hospital La Fe, nos informará sobre la «Atención psicológica a la familia del enfermo grave». Y cerrará el curso **Ana Poza**, psicóloga y fotógrafa, que nos enseñará «Estrategias de acompañamiento a la familia del enfermo» desde la presencia y la imagen, desde la calidad y la calidez.

Todos los encuentros siguen una dinámica participativa en la que los asistentes, PROSAC e invitados, aportan experiencias vividas en su práctica profesional relacionadas con el tema desarrollado. Estas convocatorias periódicas facilitan nuestra formación continuada en aspectos relacionados con la humanización de la salud.

Pilar Veleda

Prosac Orense

Este año en la Diócesis de Ourense únicamente hemos organizado el **III Foro de Bioética y Derecho** en el mes de marzo. En él hemos abordado el problema de la Drogodependencia desde un punto de vista integral: la visión del sanitario, del jurista, del trabajador social...). En el año 2018 celebraremos el **IV Foro de Bioética y Derecho** que versará sobre la Neuroétic.

José López Castro

Departamento de Pastoral de la Salud

➢ **Jesús Martínez Carracedo.** Director del Departamento de PS.

Estimados amigos/as de PROSAC: Aprovecho, como tantas veces, este medio para informaros de algunas cosas del Departamento de Pastoral de la Salud:

1. En la **Campaña 2018** abordaremos un tema tan central como "Acompañar a la familia en la enfermedad". Surge de nuevo la atención a este tema –ya tratado en la Campaña 1989– a raíz de las indicaciones del Dicasterio vaticano de Promoción Humana Integral de la Persona, y después de un Sínodo sobre la familia que ofreció sus reflexiones a través de "Amoris laetitia".

Sabedores de que cuando un miembro de la familia enferma, enferma toda la familia, deseamos **profundizar en la nueva realidad familiar**, las **dificultades** con las que se encuentran, los recursos que poseen para afrontar la enfermedad, y la realidad de aquellos que carecen de apoyo familiar. Al mismo tiempo, repensar la Iglesia y la comunidad sanitaria como familias de fe y apoyo para todos ellos.

Os invitamos a acoger este reto y a encontrarle todas las dimensiones y tareas que puedan estar detrás, para mejor servir a las familias de nuestro entorno.

2. **Situación de la pastoral hospitalaria.** La hemos abordado con los obispos en la Plenaria de noviembre, especialmente en cuanto a la calidad de los Servicios Religiosos Hospitalarios. Han manifestado un importante interés, y también sus preocupaciones por no encontrar demasiados sacerdotes que quieran ir a servir en esta tarea o con vocación para ello. Por eso os pediría que –si tenéis oportunidad- saquéis el tema con vuestros obispos o delegados de pastoral, y así iremos haciendo que el tema siga estando presente y penetrando en la pastoral ordinaria. Mil gracias por vuestro servicio en este campo, que sé que ya lo habéis intentado en muchos momentos, pero esta puede ser ocasión propicia.

Gracias por vuestro servicio a la Iglesia –como PROSAC– que he experimentado en este tiempo, también por el que lleváis cada uno de manera personal. Gracias porque siempre me habéis acogido fenomenalmente

3. Finalmente, os comunico que al comenzar el 2018 **me despido de director del Departamento** después de estos cuatro años y medio, pues mi obispo me reclama para tareas diocesanas. Vuelvo a Vigo. Allí me tenéis para lo que pueda ayudar. No lo sé, pero seguramente seguiré en alguna medida vinculado al mundo de la salud, y por tanto seguro que nos volveremos a ver en otros momentos.

Esto último me lleva a deciros ¡gracias! Gracias por vuestro servicio a la Iglesia –como PROSAC– que he experimentado en este tiempo, también por el que lleváis cada uno de manera personal. Gracias porque siempre me habéis acogido fenomenalmente. Gracias porque habéis colaborado en aquello que os pedía en el XIII Encuentro Nacional de Responsables de Prosac en febrero de 2014: «Sed testigos de la Vida y promotores de ilusión, abrid cauces en la Iglesia, cread esperanza en la sociedad y asesorad a la jerarquía (Departamento) en cuestiones sanitarias y de bioética». En todo esto me llevo la sensación de que así ha sido. Gracias, finalmente, por acogerme y apoyarme siempre con cariño, por decirme con claridad lo que os parecía que se podía mejorar, por perdonar mis fallos, por todo... Gracias.

Para terminar, sólo decir: «**Las personas pasan... la Misión continúa**».

Un abrazo muy fuerte a todos. •

XV Encuentro Nacional de PROSAC

«Acompañar a la familia en la enfermedad»

Madrid, 3 y 4 de febrero de 2018

Sábado, 3 de febrero

Apertura: Oración. Presentación del encuentro

La familia del enfermo también necesita ser acompañada.

Exposición y coloquio. Marcos Castillo, médico de familia. Málaga

Claves para acompañar a la familia del enfermo a la luz de la *Amoris laetitia*.

Exposición y coloquio. Arturo Fuentes, PROSAC

Panel de experiencias: ¿Cómo acompañamos a la familia en la enfermedad?

- De los niños en los cuidados paliativos.
- De los enfermos de Alzheimer.
- De los enfermos mentales

Trabajo de grupos. Propuestas.

Encuentro de oración

Domingo, 4 de febreo

Eucaristía

Puesta en común de las propuestas de los grupos de trabajo

Asamblea General de la Asociación

Clausura

Asamblea general de la Asociación

Tendrá lugar en la Casa de Espiritualidad de las Esclavas de Madrid, a las 10,30h del 4 de febrero de 2018, durante el XV Encuentro Nacional de PROSAC, con el siguiente Orden del día:

1. Lectura y aprobación del acta de la anterior Asamblea
2. Informe de la Comisión Nacional.
3. Plan de acción de la Asociación.
4. Ruegos y preguntas.

Acompañar a la familia en la enfermedad

➢ **Arturo Fuentes Varela.** Médico jubilado PROSAC (Ourense)

El tema de la Campaña del Enfermo de 2018 es "**Acompañar a la familia en la enfermedad**". Las III Jornadas Nacionales PROSAC celebradas en Torremolinos (1989) ya abordaron el tema de «Los profesionales sanitarios cristianos y la familia del enfermo». Arturo Fuentes nos recuerda el impacto que tuvo en su vida profesional la asistencia a aquellas Jornadas.

La familia tanto desde un contexto cultural, como sociológico o religioso, se ha considerado –y se considera– un **centro existencial** en nuestras comunidades de vida, ya sea en medio de la selva tropical o los hielos árticos, en las zonas rurales y en la vorágine de nuestras grandes ciudades, aún sufriendo sus distorsiones, carencias y patologías. Pero la familia parece poseer para los seres humanos, una densidad existencial que prolonga de por vida nuestra ligazón umbilical (maternaje) y nuestra primordial acogida placentaria (el medio familiar en que somos criados).

Venimos a este mundo radicalmente **necesitados de cuidados** en un medio ambiente que nos permita eclosionar la persona que somos; servicio y regalo que recibimos de la familia, de la tribu, del pueblo, de la ciudadanía y los sistemas educativos con los que contactamos a lo largo de nuestra vida. Lo que de alguna manera ratifica la evidencia de que todos los seres humanos, en nuestra adultez, somos por esencia **cuidadores de los otros.** A diferencia de los animales actuamos con un sentido elegido y en una dirección que aspira a la calidad, que acaba haciéndose programa de vida; mientras que ellos no pueden hacerlo sino desde el instinto. Hacemos de nuestro ser cuidadores un **programa de vida humanizador**, intentando acercarnos a la idea creyente de que ser cristianos es estar vocacionados a servir; que se traduce también como cuidar, con preferencia

a los más débiles, frágiles, caídos, niños, enfermos, ancianos, etc.

La **raíz de nuestra vocación de profesionales de la salud cristianos** está habitada, sostenida, alimentada por esa urdimbre, por esa complejidad de llamadas interiores e invitaciones desde el exterior que dan fortaleza a nuestra coyuntura de cuidadores y a nuestra solidez de sanadores. Y en ese deambular por los caminos del servicio sanador a las personas, nos hacemos santos.

Quise, con ese esquema, sintetizar cuál sea la calidad de las aguas del manantial que permite desarrollar cada vez más, y en cada época, las cualidades de las personas y de la familia para el cuidado. Por eso el tema que hace referencia a la familia del enfermo en el contexto de la Pastoral de la salud puede ser repensado con nuevos colores y frescura reciente (sin discurso añejo).

En el año 1989, cuando a penas llevaba una década de ejercicio como profesional pediatra, un capellán de mi hospital, **José Quintas**, dos amigos de Pastoral de la Salud, **Antonio Condado y Rita Guzmán**, me invitaron a participar con ellos en las III Jornadas Nacionales PROSAC, cuyo tema versaba: «La familia también cuenta». Yo desconocía el ambiente PROSAC por aquel momento, aunque siempre fui persona de movimientos de Iglesia. Como pediatra llevaba conmigo la experiencia de ver sanar a muchos niños, pero también de verlos muy graves, con mucho sufrimiento y algunos falleciendo. Situación que siempre dejó un significativo dolor en mi ánimo. Pero al lado de los niños enfermos vi familias entregadas, llenas de sufrimiento; algunas con deseos encontrados ante el pronóstico que se auguraba, sobre todo en el área de los prematuros. Desear que vivan, hacer todo lo posible; o desear que acabe, que fallezca nuestro hijo en razón del infausto futuro que le pronostican. Compartí con familias cercanas, acogedoras y con familias cruelmente marcadas por el dolor, cerradas, que esperan de los otros la solución y no se disponen a echar el hombro a la carga que les toca sostener. Familias difíciles; familias que huyen del dolor; familias que abandonan; familias que convocan al resto de personas cercanas y amigos; familias que ocultan su dolor y viven el trance en profunda soledad; algunas, desesperadas; otras acusando a Dios de injusto; otras rompiendo los lazos familiares; etc.

En aquellas Jornadas, lo primero que me "tocó", fue comprobar que otros compañeros planteaban un panel de experiencias semejante al mío, cada uno relacionado con su especialidad y campo de atención profesional. Me sentí comprendido; no me sentí un tipo raro. Pude compartir. Pero no quedó ahí mi percepción de las Jornadas, constaté que otras personas que se enfrentaron antes y con otra sabiduría a estos problemas, eran capaces de iluminar las reacciones de las familias desde los ámbitos de la psicología, de las dinámicas familiares, la experiencia de paliativos, etc.

Escuché **propuestas teológico-pastorales** para acercarse a estas familias que sufren la enfermedad de un ser querido en su seno: cómo se acercaba Jesús a ellas; cómo continuó la misma

tarea la Iglesia a lo largo de la historia. Estas propuestas abrieron mis ojos para reconocer cuál era el camino que yo como profesional de la salud, bautizado, estaba llamado a seguir. Respondían a mis aspiraciones y querían ser cultivadas, sintiéndome motivado para tal camino en medio de tales compañeros. Intuí, ante aquellas propuestas, que yo tenía un camino para desempeñar mi ser creyente en el propio mundo de la salud y de la enfermedad; que mi vocación cristiana encontraba un cauce de desarrollo ante la realidad del dolor de tantos enfermos y sus familias: ¿cómo amar a aquellos niños y padres que sufren?, ¿cómo ser cercano a ellos?, ¿cómo aproximarme a su dolor sin esperar que ellos me busquen? ¿cómo tener palabras, gestos, silencios significativos para ser un servidor solícito a imagen de Jesús de Nazaret al lado de los que sufren?

Y por último, vinieron las **propuestas para la actuación como PROSAC**. Todo encajaba en mi mundo, en lo que yo vivía, en lo que quería hacer en mi vida; lo que daba expresión a mis ansias de vivir en cristiano mi profesión de sanitario. Allí, en las III Jornadas Nacionales, en Torremolinos, en 1989 **descubrí mi vocación PROSAC** enfrentándome al sufrimiento de las familias de los niños que yo cuidaba.

Hoy la familia, también la llamada "familia cristiana" es una realidad compleja; habitada por dinamismos cuidadores y de servicio, endógenos y exógenos; y por luchas egoístas y fratricidas. Lugar de promoción de una sana personalidad, acogida y crecimiento, así como generadora de frustraciones, neurosis y miedos.

Explorar de nuevo a la familia desde el mundo de la salud, como lugar de encuentro, acogida y sanación, como testimonio del misterio de amor de Cristo en la vida cotidiana (cfr. Nota de los obispos. Jornada Sagrada Familia) es de nuevo una **gracia para los PROSAC** trabajando y "apropiándose" la Campaña del año 2018 de Pastoral de la Salud •

XII Jornadas de Familia y Cuidados **Paliativos** en el Centro de Humanización de la Salud

➢ **Diana Sánchez.** Departamento de comunicación del CEHS

Durante los días 4 y 5 de octubre alrededor de 300 personas se dieron cita en el Centro de Humanización de la Salud de Tres Cantos para reflexionar y trabajar sobre familia y cuidados paliativos.

En el acto inaugural han participado **Magdalena Sánchez Sobrino**, coordinadora de Cuidados Paliativos de la Comunidad de Madrid; **Jesús Moreno**, alcalde de Tres Cantos; **Teresa Pacheco**, subdirectora general de Humanización de la Asistencia Sanitaria; **Verónica de Pascual**, de Fundación la Caixa, y **José Carlos Bermejo**, director del Centro San Camilo.

La trayectoria de los religiosos Camilos, expertos en cuidado a las personas que sufren, enfermos y sus familias, se ha recordado en boca de **Magdalena Sánchez Sobrino**: "Sois referente en el cuidado tanto por vuestra calidad como por vuestra trayectoria"... Y es que años atrás, a los religiosos Camilos se les conocía por los "padres de la buena muerte". Qué mejor que, como ha deseado **José Carlos Bermejo**, también podamos asociarlo a "los padres del buen acompañamiento".

Verónica de Pascual, de Fundación "la Caixa" con la que el Centro tiene diversas iniciativas de colaboración, entre ellas el EAPS San Camilo (Equipo de Atención Psicosocial), resaltó la variedad de los temas de estas Jornadas: "desde los más técnicos a los que se refieren al día a día", todo en aras de proporcionar, unidos, una mejor atención. Y es que el programa científico de este año sobresale por su "corte humanista".

La conferencia inaugural ha contado con **Fernando Carmona**, médico especialista en medicina interna, que ha abordado "La sedación paliativa. Una opción terapéutica al final de la vida".

La tarde se completó con una mesa de diálogo sobre "Dignidad en la terminalidad". Moderada por **Pablo Sastre**, jefe de servicio de la UCP San Camilo, contó con la participación de José Carlos Bermejo y **Esperanza Santos**, médico de familia, máster en bioética y médico de atención primaria.

El jueves tuvo lugar un espacio sobre la investigación en cuidados paliativos, seguida de una mesa acerca de la "Comunicación en situaciones difíciles. Counselling en cuidados paliativos", moderada por **Pablo Posse**, en la que intervino **Yolanda López** y **Esther Ocaña**, psicóloga del EAPS San Camilo.

Por la tarde, seis talleres simultáneos a escoger: "Morir joven. El impacto de la muerte en el paciente joven", "Problemas éticos al final de la vida", "Acompañamiento a la soledad al final de la vida", "Cuidados del auxiliar de enfermería al paciente con enfermedad avanzada", "Ley de derechos y garantías de las personas en el proceso de morir" y "Formación en actividades en el Espacio Caixa de Atención Integral". •

Situación actual y futuro de los PROSAC jóvenes

➢ **Marcos Castillo.** Málaga

Para planificar el futuro de los PROSAC jóvenes es necesario **hacer un análisis lo más honesto y real posible** de la situación. Necesitamos una revisión de aquellos problemas que queramos o que podamos abordar. De lo contrario podemos caer bien en el pesimismo ante un sinfín de problemas sin soluciones, o bien en la "romantización" de las adversidades –tan de moda hoy– que encuentra soluciones a problemas que no teníamos.

Existen gran cantidad de debates éticos que afectan a los jóvenes sanitarios cristianos en la actualidad: la deshumanización, los avances genéticos, el encarnizamiento terapéutico... Pero, sin menosprecio de los anteriores, en estos momentos la urgencia se centra en **cómo ser cristiano** en un campo donde cualquier atisbo de espiritualidad será tachado de falta de rigor científico.

Es necesario llegar a los profesionales jóvenes. ¿Dónde están? En los centros sanitarios. ¿Por qué no participan en PROSAC? La respuesta no es única, pero parte de esta pasa **porque no lo conocen**. Vamos a por la tercera pregunta, ¿Y cómo es que no conocen PROSAC? Porque PROSAC a duras penas está en los centros sanitarios. Es una realidad que muchos de nuestros miembros finalizaron sus fructíferos días como profesionales. Tienen aún mucho que aportar a la Asociación, pero ya no están en los centros. Se nos va a hacer difícil convocar a profesionales para una asociación que tiene vocación de estar en lo más hondo de la actividad sanitaria si lo hacemos desde afuera.

¿Dónde están los cristianos jóvenes? En mi experiencia, muy circunscrita a Málaga y partes muy concretas de España, he encontrado dos tipos de jóvenes cristianos. Por un lado están los que se autodenominan como "creyentes". Suelen ser personas que, sin vinculación concreta a ninguna comunidad o movimiento, han recibido de manera familiar una **fe** que viven en **clave individual** (que no individualista). Por otro lado, encontramos a **jóvenes muy activos dentro de movimientos o congregaciones** (la mayoría), o bien en **parroquias o comunidades** (donde yo me incluyo).

Los primeros suelen ser personas muy difíciles de fidelizar en grupos de cristianos, ya que a menudo carecen de esa cultura de la reunión entorno a la fe. No tienen interiorizada la expresión de algo tan íntimo en grupos, y mucho menos en un medio tan secularizado como el sanitario. Nos plantean fundamentalmente el **problema de encontrarlos** ya que no va a ser fácil que se les "escape" en el medio sanitario una señal de que son cristianos.

Los **cristianos en movimientos o parroquias** son más identificables ya que llevan años dando explicaciones de por qué van a este sitio o dejan de ir a tal evento social, y generalmente tienen una obligación eclesial en su tiempo libre. En el hospital son fácilmente identificables porque han tenido que cambiar una guardia para asistir a algún evento religioso. Estos nos plantean el problema de que sienten que **no tienen tiempo para "más iglesia"**.

Ambos nos plantean un problema común, y por tanto, muy rentable de atacar: **no sienten la necesidad de reunirse con otros profesionales cristianos**. Dicho de otro modo, no le ven la utilidad a PROSAC (asumiendo que la conocen). Si tuviéramos que debatir sobre sólo una idea, yo propongo ésta: **¿En qué puede ser PROSAC útil a los profesionales jóvenes hoy? ¿Cómo puede hacérselos ver?** Creo que estas preguntas deben guiar todo el proceso reflexivo que se quiera realizar en torno al futuro de los PROSAC jóvenes. La clave de nuestro éxito como Asociación pasa por **descubrir qué necesidades tienen estos sanitarios hoy**. Eso solo se hace **escuchando, desde cerca**.

'PROSAC joven' es un proyecto a construir. No existe una estructura creada y eso tenemos que tenerlo muy en cuenta. Un joven que quiera formar parte de esta Asociación no encuentra ni un grupo motor fuerte del que contagiarse con su inercia, ni un itinerario establecido que seguir, ni siquiera unos objetivos adaptados a su realidad concreta. Construir todo esto es un reto apasionante pero a su vez **precisa de un gran aporte energía y tiempo.** Todo el mundo no está dispuesto a invertir tanto en esto, al menos no ahora. Confío plenamente en que una vez que conozcan PROSAC, algunos quedaran atrapados en el círculo de pertenencia más interno.

Va a ser necesario conjugar a la vez una **escucha activa que nos permita encontrar esa necesidad que tienen-tenemos los jóvenes**, mientras se va ofreciendo un **itinerario de formación**. ¿Por dónde empezar? Yo propongo trabajar la **identidad del sanitario cristiano**. La necesidad que yo encuentro, y que hago extensible a mis compañeros, es construir una identidad cristiana en un mundo sanitario tremendamente despojado de todo aquello que no sea la ciencia. Crear un modelo de ser y de hacer que me permita desarrollar en mi trabajo la fe que vivo en la parroquia. Ahí es donde creo que ese 'PROSAC menos joven' puede ayudarnos. Vosotros ya habéis vivido eso y podéis transmitírnoslo. Una vez creado ese "itinerario formativo", que se irá improvisando, ya existirá un **modelo a reproducir** en otros lugares y por otras personas. •

La familia del enfermo

Ofrecemos un elenco de libros que pueden ayudarnos a reflexionar y profundizar en el tema de la familia del enfermo.

Nicolle Carré, Hubert Paris, *Vivir con una persona enferma. Consejos para la familia, los cuidadores, los acompañantes*, Sal Terrae, Santander,
¿Cómo afrontar la enfermedad cuando nos afecta a nosotros o a alguien cercano? Pocas personas están verdaderamente preparadas para conseguirlo con éxito. Este libro propone una nueva manera de hacerlo: elegir vivir la enfermedad juntos y abandonar comportamientos que encierran a los sanos y a los enfermos en sus universos respectivos. Atravesar juntos la prueba de la enfermedad permite ir más allá de la dedicación de unos y de la dependencia de otros para aprender a confiar, a respetarse mutuamente y a comunicarse. Nicolle Carré es psicoanalista, formadora para el acompañamiento de enfermos. Hubert Paris es acompañante de enfermos.

Angel Cornago, *Comprender al enfermo. Para una relación humana en el mundo de la salud*, San Terrae, Santander
En este libro se analizan, desde un enfoque humanista, los conceptos de salud y enfermedad, los diferentes papeles de los protagonistas en el encuentro asistencial: pacientes, médicos, sanitarios, familias... y también los factores que influyen en ese momento tan especial para conseguir, si es posible, la curación y, si no hay otra opción, el alivio y el acompañamiento.

Alejandro Rocamora y Teresa González Gil, *El niño, la enfermedad y la familia*, PPC, Madrid, 2009
Cuando un hijo enferma gravemente se inicia un proceso en que toda la familia se ve implicada, a veces presa del desconcierto y del desvalimiento, la angustia y el miedo. Este libro ofrece orientaciones para esa difícil situación. Con claridad y delicadeza se aborda en primer lugar lo que le ocurre al niño cuando enferma y las relaciones que pueden aparecer en la familia, las insanas (dependencia del enfermo o claudicación ante la enfermedad) y la forma adecuada de responder. Esta primera aproximación teórica se completa con otras dos más prácticas. La primera describe cómo reaccionar ante el niño afectado por el cáncer, la discapacidad, la enfermedad crónica, el niño dependiente de tecnología, y el niño y la familia ante el dolor y la muerte. La segunda reúne siete relatos escritos directamente por padres que cuentan cómo ha sido la experiencia de la enfermedad de su hijo.

Luis M. Benavides, *Temas difíciles con niños. Cómo hablar de la muerte, el dolor, las separaciones, las familias ensambladas, la llegada de un hermanito, las hospitalizaciones y otros temas difíciles*. PPC, Madrid, 2014
El autor, desde su experiencia como pedagogo, profesor y catequista, ofrece una serie de orientaciones, criterios generales y pistas concretas para responder a este tipo de interrogantes de un modo adecuado y eficaz, de modo que todas estas circunstancias sean aprovechadas para el crecimiento y la maduración de los niños y niñas que las viven.

Agustín Domingo Moratalla, *Ética de la vida familiar. Claves para una ciudadanía comunitaria*, Desclée de Brouwer, Bilbao
Este libro tiene como finalidad proporcionar información, clarificar posiciones culturales y facilitar argumentos éticos para fortalecer el frágil milagro de la vida familiar. Contra los que simplifican la vida familiar a su dimensión privada, la marginan en la promoción de una ciudadanía activa, o la desvinculan de todo proyecto político, estas páginas reivindican su protagonismo social, político y cultural.

M. Sánchez-Izquierdo y M. Prieto, *El cuidado de las personas mayores con demencia*, Comillas, Madrid, 2015.
El libro aborda un tema de máxima actualidad, como es el cuidado de personas mayores dependientes. Pretende contribuir a comprender qué nos define como cuidadores, qué aspectos pueden estar influyendo en que vivamos nuestro rol de cuidador de una manera gratificante. En la evolución de la enfermedad puede llegar el momento en que las necesidades de cuidados del paciente superen los recursos disponibles del cuidador, de manera que éste puede tomar la decisión de institucionalizarle. Conocer qué sucede en esta transición puede permitirnos entender los cambios que viven, así como ayudarles a poner en marcha los recursos que les permitan adaptarse a esta nueva etapa del cuidado. Por último, se dan unas breves directrices sobre cómo podemos cuidar mejor, y al mismo tiempo, cuidarnos mejor.

Marta Nieto, *Ante la enfermedad de Alzheimer*, Desclée de Brouwer, Bilbao
Esta obra tiene como objetivo proporcionar pistas para mejorar la calidad de vida del enfermo de alzheimer y de sus familiares y cuidadores. Se estructura en tres bloques: El primero aporta nociones básicas acerca de la dolencia que es importante conocer: las fases de la enfermedad, sus manifestaciones clínicas, la prevención... El segundo se centra en la familia y los cuidadores, aporta normas prácticas para mejorar su calidad de vida y sugerencias para afrontar los problemas cotidianos del paciente. El tercero permite conocer el trabajo de las Asociaciones de Familiares de enfermos de Alzheimer

Marciano Vidal, *Para orientar la familia postmoderna*, Verbo Divino, Estella
Este libro afronta los retos de la familia actual y ofrece las orientaciones pertinentes desde la perspectiva humanista y cristiana. En él se analizan los impactos de las más importantes "revoluciones" antropológico-culturales del presente sobre la realidad familiar. •

Alejandro Rocamora, *Estoy deprimido. Claves psicológicas de ayuda personal y familiar*, PPC, Madrid 2014

Este libro sobre las personas que padecen depresión rezuma sufrimiento y angustia, pero también esperanza y posibilidad. En palabras de una persona deprimida, la depresión es «la angustia de sentir que no siento nada». Pero también, en muchas ocasiones, la aparición de la enfermedad depresiva supone un paso hacia adelante y un refuerzo en los vínculos afectivos familiares. De todo esto se habla en este libro, que quiere ayudar a tantas personas –y sus familias– a encontrar pistas para abordar saludablemente el sufrimiento que acarrea la depresión.. •

Nueva carta de los agentes sanitarios

➢ **Arturo Fuentes Varela**

Con cuanta alegría recibimos los PROSAC los documentos eclesiales sobre la Pastoral de la Salud!, y en especial aquellos que nacen con la pretensión de invitarnos a asumir nuestra vocación a ser "ministros de la vida" y a renovar desde una visión cristiana el mundo de la salud "promoviendo y defendiendo la dignidad de la persona humana".

En este sentido han sido paradigmáticos para nosotros los textos de la *Salvifici doloris*, la *Evangelium vitae* y la *Christifideles laici*. Pero, para mí, si un documento tuvo la frescura, el tono y la pedagogía del Vaticano II, fue el documento preparado por la Pontificia Comisión para los Agentes Sanitarios, bajo la dirección de monseñor Angelini, para el Sínodo del año 1985 sobre la «Vocación y Misión de los laicos en la Iglesia». Se titula «Los laicos en el mundo del sufrimiento y de la salud». Lo leo con frecuencia, como mi libro de cabecera. Lo guardo como un tesoro que ha iluminado mi vocación de sanitario cristiano desde entonces, y ahora en mi jubilación, dándome claves para vivir con sentido mi puesto de seglar dentro de la Iglesia.

El texto de la Nueva Carta de los Agentes Sanitarios, como dice el finado presidente del Pontificio Consejo, monseñor Z. Zimowski, puede contribuir a una renovación de la pastoral de la Iglesia que actúe como "signo de la promoción y la defensa de la dignidad de la persona humana". Esa acción pastoral renovada no deja de tener un carácter interdisciplinario: pastores (capellanes), voluntarios, parroquias, administrativos, gestores, personal sanitario en las diversas instituciones o centros de atención, etc. A todos incumbe la lectura y estudio de esta carta.

La carta, a mi modo de ver, mantiene el lenguaje habitual de una bioética muy apegada al Magisterio de la Iglesia y que asume sus propuestas: «Este Magisterio constituye para el agente sanitario una fuente de principios y normas de comportamiento»[5]. Pero hoy, la pluralidad de visiones morales en el mundo de la salud es un hecho, que en ocasiones ratifican las mismas leyes del país. Por eso advierto que no es una carta "abierta", pues sin los presupuestos de sentirnos obra del Creador, queridos como individuo desde antes de nuestro nacimiento, dotados de una misión para la vida, sintiéndonos regalados por la providencia de Dios, ante cuyo horizonte el sufrimiento puede encontrar un sentido, gestores que no dueños de nuestra vida, etc., lo sustancial del texto de la carta podrá ser comprensible desde las creencias, pero difícilmente asumible desde la increencia, desde las posiciones laicas de la vida, que podemos decir están hoy muy presentes en nuestra profesión de sanitarios y también en la mente de nuestros enfermos.

Los Profesionales Sanitarios Cristianos, que solo desean soluciones hechas, pueden usar la nueva carta como catecismo casuístico para resolver o evitar conflictos. Corren el riesgo de no acercarse al problema concreto, detrás del que muchas veces hay personas que sufren, pierden la ocasión de mostrar un corazón misericordioso, se privan de ejercer como buenos samaritanos al no acercarse como prójimos al herido concreto y solucionar los conflictos morales desde la distancia de la teoría y la norma.

Otros profesionales sanitarios cristianos recibimos la carta con la humildad suficiente para poderla estudiar profundamente y obviando su tinte de soluciones dadas, ya elaboradas de antemano, ser capaces, desde nuestra fe y nuestra fidelidad a la Iglesia, de extraer los principios que iluminan sus propuestas que nos sirvan para discernir los casos conflictivos en el curso de nuestra actividad profesional y ser capaces de ir construyendo un mundo de la salud lo más saneado éticamente posible.

No podemos recaer en una ciega heteronomía moral dejando que otros resuelvan por nosotros. Porque la fidelidad moral en base a una teonomía que conlleva nuestra coherencia de fe, exige resolver los conflictos morales implicados en ellos, sin tomarlos a distancia, y dándonos ocasión de ser misericordiosos, cercanos, resolviendo no solo desde principios absolutos, sino con gradualidad.

Esa es nuestra tarea con la carta que tenemos entre manos. Escrutar los principios que iluminan el camino, no comulgar con ruedas de molino, y aprender a discernir los casos conflictivos desde la luz que propone nuestra fe en Nuestro Señor Jesucristo y su Iglesia.

No caben lecturas fundamentalistas de la nueva carta, a pesar del formato literario que se le dio, como vademecum de solución de casos. No cabe tomar distancia de los conflictos porque en el libro ya nos vienen dadas las soluciones.

La Iglesia "recurre a la luz de la razón y de la fe"[6]. Es propio del Magisterio escrutar las propuestas de la fe, y es tarea de todos proponer los elementos de razón que en cada época, en cada contexto social, en cada necesidad y para cada horizonte cultural sean los más ajustados a su intelección, a su comprensión, a la percepción de sus propuestas, a los medios disponibles para lograr mejores resultados, a poner en evidencia con actualidad la encarnación del Hijo de Dios, etc.

Ese trabajo de "propuestas de razón" queda abierto a nuestro esfuerzo de agentes sanitarios para ir optimizando, en el trayecto de la historia, propuestas mejores, más acordes, más inteligibles, más transparentes y que puedan realizar mejor en cada época el reconocimiento del respeto a la dignidad de la persona.

Para responder a nuestra vocación de amantes de la vida, custodios, guardianes, sanadores, cuidadores, ... «es necesaria la disponibilidad a experimentar una conversión interior, a purificar el corazón y a encontrar una mirada nueva» [Conclusión], que sugieren leer , estudiar y trabajar la nueva carta desde el ámbito del espíritu y no quedarse en la letra de la ley.

Queda ahí una bonita y esforzada tarea para el trabajo en grupos PROSAC y en los seminarios de bioética. •

Cosas que importan (1998): **El valor curativo del afecto familiar.**

➢ **Juan Manuel Bajo Llauradó**
Coordinador del SIPS-Cataluña

Adaptación de la novela del mismo título de Anna Quidlen en la cual busca adentrarnos en la importancia de las relaciones familiares en los momentos difíciles, ya que el argumento, gira alrededor de la enfermedad terminal de Kathe, interpretada por Meryl Streep, cuyo papel es el de la madre de la protagonista.

Es una cinta interesante sobre las relaciones familiares y cómo cada persona se enfrenta a las vicisitudes de la vida, enfermedad incluidas, poniendo blanco sobre negro la parte emocional de los protagonistas. De esta forma, la trama se centra en cómo la relación entre el binomio madre-hija y la dinámica familiar, va cambiando conforme la enfermedad avanza.

La cinta nos habla de descubrimiento y de reconstrucción para poder afrontar la vida. Habla de la enfermedad pero también de encuentros con las emociones, de esperanzas y anhelos depositados en otras personas, de renuncias, de lucha y superaciones.

A nuestra protagonista, Ellen (Renée Zellwger) la enfermedad de un miembro de la familia, su madre en concreto (Meryl Streep), le cambia totalmente su vida, dando como buena aquella afirmación de que cuando una persona enferma, sufre toda la familia. Esta crisis familiar suscita un cambio de roles: de pronto la hija se vuelve esposa, después se convierte en madre de los padres, los cuida y se ocupa de ellos.

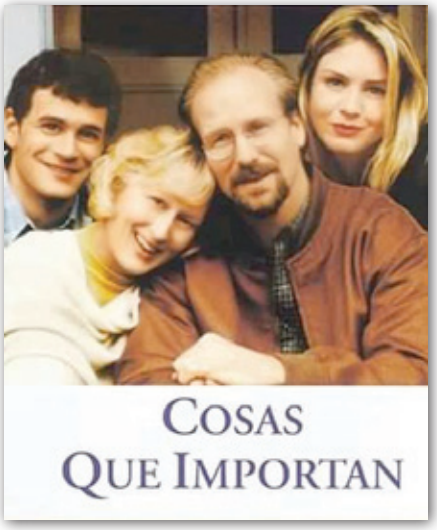
El film, a medida que se va viendo nos permite adentrarnos y explorar un riquísimo abanico de sentimientos y responsabilidades que van fluyendo en la atención de un enfermo en esta situación: espíritu de sacrificio, paciencia, generosidad, en definitiva, amor, que deben enfrentarse a los intereses personales, a veces egoístas.

Sin adentrarnos muy profundamente ante cada uno de los protagonistas que entran en juego, vemos de manera somera ante qué sentimientos y responsabilidades se enfrentan:

– *La paciente*: grandes dolores que la invalidan y la hacen ser más dependiente, deterioro de la interacción social, inadaptación, déficit de auto-cuidados, desesperanza.

– *La hija cuidadora*: Aislamiento social, cansancio del rol de cuidador, ansiedad y miedo ante la muerte, conocimientos deficientes del proceso de enfermedad, conflicto de decisiones y un proceso más o menos negativo del duelo anticipado.

– *El ámbito familiar*: Procesos familiares disfuncionales ante la situación de enfermedad y final de vida no superada.



Esta cinta nos lleva a apreciar la oportunidad que nos brinda una enfermedad para cerrar círculos, para reconocer realmente el valor que tiene la familia, para poder pedir perdón, perdonar y quedarse con un bello recuerdo en nuestro interior.

Hay otras películas que nos pueden ayudar a los profesionales y agentes de pastoral, tanto en los ámbitos parroquiales como hospitalarios, a responder a la llamada del Papa Francisco a vivir con caridad ese "arte del acompañamiento" a cada familia de nuestras comunidades, especialmente a las que son visitadas por la enfermedad: "El aceite de la vida" (1992), "Las llaves de casa" (2004), "¿A quien ama Gilbert Grape?" (1993), "Amor de familia" (2003),"Solas" (1999), "Milagros del cielo" (2016), "Madre e hijo" (1997). •

La familia

➢ **Julián del Olmo**

La Familia es un río de aguas vivas que nace en las altas montañas del Amor (con mayúsculas) y desemboca en el mar de la Felicidad (también con mayúsculas). Unas veces, el río discurre por valles abiertos y floridos y se remansa para disfrutar del paisaje y que las libélulas se bañen en sus aguas dulces y templadas. Otras veces, el río se precipita por profundos barrancos golpeándose con las piedras desprendidas de los cerros que les cierran el paso. La Familia es "santuario de la vida, el lugar donde la vida es engendrada y cuidada y constituye una contradicción lacerante que se convierta en lugar donde la vida es negada y destrozada." (AL 83).

La familia (con minúsculas) es un lago artificial de agua clorada para evitar contagios y club privado donde está reservado el derecho de admisión. Los niños y ancianos tienen prohibida la entrada porque alteran el orden establecido, sobre todo a la hora de tomar el vermú con los amigos y dar el paseo en yate a la caída de la tarde.

La Familia (con mayúscula) es un regalo del Cielo y de la Tierra y hay que agradecerlo y disfrutarlo. •

Villancico de la enfermera

– Enfermera:
Jesús tiene calentura
de amor y de primavera.
¿Sabes tú con qué se cura?

– Enfermera, por favor,
piensa qué le vas a dar,
que es el suyo un mal de Amor
que no se puede curar.

– Enfermera:
acércate hasta el Portal
y ponte a su cabecera.
¡Ay, si su Madre supiera
con qué se cura este mal!

La enfermera, en oración,
se arrodilló humildemente.
Como una roja simiente
le dejó su corazón
sobre la paja del heno.

¡Y Jesús se puso bueno
de repente!.

José María Fernández Nieto

La Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos os desea ¡Feliz Navidad!